

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1147 · DOMINGO 6 DE AGOSTO DE 2023

El cimiento estable es la palabra revelada de Dios

«Por tanto, así dice el Señor Dios: He aquí, pongo por fundamento en Sion una piedra, una piedra probada, angular, preciosa, fundamental, bien colocada. El que cree en ella no será perturbado.»

— ISAÍAS 28:10

«**E**l que cree en ella no será perturbado». Una persona que no cree es inestable, porque sus acciones no tienen un fundamento adecuado. Esta persona es fácilmente conmovida y arrojada a un lado y a otro por las tormentas de las persecuciones y las pruebas. Por ejemplo, veamos lo que sucedió con Simón Pedro.

Jesús había entrado a la región de Cesárea de Filipo y les preguntó a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?» (Mateo 16:33).

Varios discípulos compartieron con entusiasmo las opiniones de la gente sobre quién era Jesús. Él esperó hasta que hubieran terminado, y luego los miró y les preguntó directamente: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» (versículo 15).

Estoy seguro de que en los rostros de la mayoría de los discípulos hubo miradas de confusión y temor, mientras reflexionaban sobre la pregunta, quizá boquiabiertos, sin poder articular palabra.

De repente, los hombres que habían estado tan deseosos de hablar para publicar las opiniones de los demás, estaban en silencio. Quizá nunca se habían planteado seriamente esa pregunta. Jesús hizo lo que tan bien sabe hacer. Con una pregunta, hizo que vieran el interior de su corazón. Los llevó a darse cuenta de lo que sabían y lo que no sabían. Estaban viviendo de las especulaciones de los demás, en lugar de afirmar en sus propios corazones quién era Jesús. No se habían confrontado a sí mismos.

Simón, a quien Jesús llamaba Pedro, fue el único de los discípulos que pudo responder.

Él exclamó: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente» (versículo 16).

«Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos» (vers. 17).

Jesús estaba explicando a Pedro el origen de esta revelación. Simón Pedro no había recibido este conocimiento escuchando las opiniones de los demás ni por medio de lo que había aprendido, sino que Dios se lo había revelado.

Simón Pedro tenía hambre de las cosas de Dios. Él era el que hacía más preguntas. Fue el que anduvo sobre el agua, mientras los otros once observaban. Era de los que no se conformaban con la opinión de los demás. Él quería escuchar directamente de Dios.

Este conocimiento revelado de Jesús no le vino por medio de los sentidos, sino que fue un don, un regalo, que iluminó su corazón en respuesta a su anhelo. Muchos habían visto y sido testigos de lo mismo que Pedro, pero sus corazones no

anhelaban conocer la voluntad de Dios en la misma forma.

1 Juan 2:27 dice: «Y en cuanto a vosotros, la unción que recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero así como su unción os enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no mentira, y así como os ha enseñado, permaneceréis en Él».

Esta unción es la que estaba enseñándole a Simón Pedro. Él escuchó lo que todos dijeron, y luego miró hacia adentro, a lo que Dios había revelado. *Continúa en la Pág. 2*



En Breve

Te damos la bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Pon tus planes en las manos de Dios

Si te encuentras en una encrucijada, sin decidir qué camino tomar, confía a Dios tus planes y permite que Él obre. Inclúyelo en tu proyecto de vida y pon en sus manos todos tus sueños y propósitos. Él te dará la respuesta y te guiará sobre hacia dónde dirigir tus pasos.

Conéctate en línea los miércoles

Nuestra reunión familiar es en línea los miércoles a las 8 pm.

LIBRES DEL TEMOR



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Regresamos el 14 de agosto Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Deja que Dios sea Dios en el presente

«Algunos confían en carros, y otros en caballos; mas nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos.»

— SALMOS 20:7

La fe tiene muchos aspectos. El más brillante, sin embargo, es la confianza.

Esto es algo que tenemos, y debemos decidir qué hacemos con ella. Decidir en quién o en qué ponemos nuestra confianza.

Tenemos que recordar quién nos liberó en el pasado, quién nos liberará de los problemas actuales, y entonces poner la confianza en la persona correcta: Dios.

La confianza tiene ciertas características que la identifican. No se molesta, porque ha entrado en el descanso de Dios. No admite confusión, porque no necesita seguir su propio entendimiento. La confianza no razona en forma carnal, porque deja que Dios sea Dios.

¿En quién has puesto tu confianza? ¿En tu trabajo? ¿En tu empleador? ¿En tu cuenta bancaria, tus talentos, tus amigos...?

Quizás tu confianza esté en ti mismo, en tu pasado exitoso, en tu educación, o en tus posesiones.

Todas estas cosas son temporales. Están sujetas al cambio. Solo el Señor no cambia. Él es la roca firme que no se mueve.

Confía en el Señor con todo tu corazón y toda tu mente. No confíes en tu propio discernimiento ni en tu entendimiento.

Al decidir poner tu confianza en Dios, requieres de una inversión mayor de fe, ¡pero los intereses son fantásticos!

— JOYCE MEYER

Confía en el Señor con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento.

— Proverbios 3:5

«EL SEÑOR IRÁ DELANTE DE TI; ÉL ESTARÁ CONTIGO, NO TE DEJARÁ NI TE DESAMPARARÁ; NO TEMAS NI TE ACOBARDES.»

— DEUTERONOMIO 31:8

El cimiento estable es la palabra revelada de Dios

Continúa de la Pág. 1

Una vez que recibimos un conocimiento revelado por Dios, nada puede hacernos tambalear. Cuando Dios nos revela algo, no importa lo que todo el mundo diga: no podrá cambiar nuestro corazón.

Entonces Jesús dijo a Simón Pedro y a los demás discípulos: «... sobre esta roca (el conocimiento revelado por Dios) edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella» (Mateo 16:18). Así vemos claramente que hay un cimiento estable en la Palabra revelada de Dios; en este caso, el hecho de que Pedro comprendió que Jesús era el Hijo de Dios.

Cuando escuchamos hablar a un ministro ungido, o cuando leemos un libro, debemos buscar las palabras o frases que resaltan en nuestro espíritu. Esta es la Palabra que Dios nos está revelando. Ella nos da la luz y entendimiento espiritual. Como dijera el salmista: «La exposición de tus palabras alumbra; hace entender a los simples» (Salmos 119:130). Es la entrada de su Palabra a nuestros corazones, no a nuestras mentes, lo que ilumina y clarifica.

Muchas veces un predicador puede estar hablando de un tema, pero Dios ilumina algo totalmente diferente en mi propio corazón. Por otra parte, Dios puede ungió exactamente cada una de las palabras que diga ese predicador, y ellas resaltan dentro de mí. De cualquier forma es la Palabra revelada de Dios para mí. Eso es lo que hace que dejemos de ser simples (sin entendimiento) para ser maduros (lentos de entendimiento). Esta Palabra iluminada en nuestros corazones es el cimiento en el que Jesús dijo que se fundaría su iglesia.

Algunas cosas que necesitamos saber de parte de Dios no se encuentran en la Biblia. Por ejemplo: ¿Con quién debemos casarnos? ¿Dónde deberíamos trabajar? ¿A qué iglesia debemos asistir? La lista continúa. Tenemos que tener la Palabra de Dios revelada para estas decisiones. Sin ella, nuestras decisiones están fundamentadas en terreno inestable.

Lo que Dios nos revela por su Espíritu no nos puede ser quitado.

Cuando estamos seguros de que Dios nos ha puesto en una relación o en una iglesia, al enemigo le costará mucho más hacernos salir de ella. Estamos fundamentados en la Palabra de Dios revelada y solucionaremos los conflictos, aunque parezca imposible.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• **Reunión de mujeres**
Se reanuda el 15 de agosto

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
Se reanuda el 17 de agosto

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
Se reanuda el 18 de agosto
• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354